

SALVA EL MUNDO

Un mensaje de GRACE –Movimiento por una Tierra Libre

Nuestro planeta está en gran peligro. La civilización actual va hacia una catástrofe global. Pero nosotros vemos otra posibilidad. Nuestro planeta no nació para la muerte sino para la vida, el amor y la alegría. La gran familia de la vida no ha nacido para matarse mutuamente, sino para la cooperación y la amistad entre todos los seres, humanos, animales, plantas, ríos y mares. Todos los seres están unidos en la matriz sagrada. Tras todas las guerras vemos la posibilidad real de manifestar esta visión de paz, de cambiar este tiempo apocalíptico en una nueva era de confianza, de convertir el mundo de la ansiedad en un mundo de alegría. Vemos un futuro en el que ningún niño es abandonado por sus padres, ninguna mujer violada, ningún animal matado por su bella piel, ninguna madre llora por su hijo asesinado y ningún hijo irá a la guerra, porque ya no hay más guerra.

Vemos un número creciente de peregrinos que vienen de todos los continentes y forman un nuevo movimiento planetario, un Movimiento por una Tierra Libre. Vemos el flujo de una globalización distinta. La globalización de la paz. La vemos como un sueño, pero es la realidad, el nacimiento real de una nueva realidad. Vemos miles de personas viniendo por la colina. No están ligadas a ninguna nación, lengua, cultura, religión o raza, ni a riquezas ni posesiones. Ayudan en las zonas de pobreza, visitan lugares sagrados y están de camino a nuevos lugares de anclaje y nuevas comunidades. Se encuentran unos con otros alrededor de fuegos, en establos u hostales, cantan canciones internacionales, comparten el pan y desarrollan una nueva cualidad de hospitalidad y disposición a ayudar.

Muchos de ellos llevan un símbolo para indicar su pertenencia al MOVIMIENTO POR UNA TIERRA LIBRE, a veces llamado sencillamente GRACE. Comparten algunas normas: verdad, apoyo mutuo, ayuda a todo el que lo necesite, compasión en lugar de venganza, no violencia contra los animales y “Sé el cambio que quieres ver en el mundo”.

Este desarrollo está apoyado por el surgimiento de centros completamente nuevos que se extienden lentamente a través de la Tierra. Los llamamos “biotopos de sanación” o “aldeas de paz”. Sirven a los peregrinos tanto de hostales como de lugares en los que estudiar y trabajar. Estos centros son lugares de investigación para el desarrollo de las estructuras tecnológicas, sociales y espirituales de una sociedad mundial no violenta. Los centros son conscientes unos de otros, están en el mismo camino y han tomado definitivamente la responsabilidad por el futuro del planeta. Juntos forman una red internacional llamada el “Campus Global”. Vemos el comienzo real y global de una nueva cultura, el amanecer de una nueva era.

Algunas líneas principales que el nuevo movimiento planetario desarrolla son:

- La reconciliación y cooperación entre los seres humanos y la naturaleza.
- La reconciliación profunda de los géneros y el final de la guerra de los sexos. La verdad en la sexualidad y el amor. La unión del amor libre y la verdadera pareja. (Una de las frases clave es: “No habrá paz en la Tierra mientras haya guerra en el amor.”)
- La reunificación de los mundos humano y divino.
- La memoria de las antiguas fuentes de la cultura. La conexión de la sabiduría antigua e indígena con el conocimiento y la tecnología actuales.

Uno de los nuevos centros planetarios es Tamera, en Portugal. Fundado en 1995, es ahora un centro de investigación por la paz con alrededor de 180 miembros y jóvenes estudiantes. Aquí está surgiendo un modelo de vida específico bajo la forma de una Aldea Solar, basado en nuevos sistemas energéticos combinados con nuevos sistemas para el agua y la comida. En la actualidad estamos construyendo un campo de prueba

para la Aldea Solar proyectada. A través de nuevas tecnologías solares se probarán posibilidades de autosuficiencia energética y abastecimiento de agua y de comida para el futuro. Este proyecto está conectado con un complejo sistema de acuicultura y permacultura (Sepp Holzer). En octubre tendremos aquí un encuentro para patrocinadores en el que se podrán ver las instalaciones. También hay un centro noético* para temas de la nueva era como artes, espiritualidad, amor, pareja, sanación, vision global y vida en comunidad. Como cada año, el 9 de noviembre celebraremos el Día Global Grace, al que se unen muchos grupos en muchos lugares de la Tierra. Os invitamos a tomar parte a todos los que os gusten estas ideas.

El centro de jóvenes de Tamera ha escrito el “**Manifiesto del Movimiento por una Tierra Libre**”. Ahí leemos las siguientes frases:

*Lo que queremos no es ser normales, sino ser auténticos.
Lo que queremos no es luchar contra el sistema antiguo, sino crear un nuevo sistema.
Lo que queremos es liberar por completo el amor y la sexualidad del miedo.
Lo que queremos es fortalecer nuestra voluntad mediante la decisión consciente de servir la paz- dentro y fuera.(...) Todo esto sólo tendrá éxito a largo plazo mediante la base de una comunidad que funcione a nivel humano y material. No podemos realizar los objetivos más elevados si no podemos fundar comunidades funcionales que puedan sobrevivir. El humanismo ecológico necesita nuevas estructuras sociales.
Una nueva cultura surge al reconectar las leyes eternas del amor y la comunidad.
Hay muchas maneras de alcanzar este objetivo, pero solo hay una llave para abrir la puerta: recuperar la confianza. Que nosotros, los jóvenes de todos los países, dejemos atrás nuestros pasados y entremos en una nueva era de pensamiento planetario y de amistad planetaria.*

Unámonos en la fe, la confianza y la atención despierta.
Celebremos la comunidad creciente planetaria.
En el nombre de todos los niños,
en el nombre del amor,
por un futuro sin guerra.



Sabine Lichtenfels, Dr. Dieter Duhm y Mara Vollmer
Tamera, Julio 2009

Más información:

Movimiento por una Tierra Libre – Tamera
Monte do Cerro – P-7630 Colos, Portugal
Tel: +351-283 635 484 – Fax: +351- 283 635 374
Email: igp@tamera.org – www.tamera.org

*Nota de la traductora:

“Noético” es una palabra de origen griego. Equivale a “geistig” en alemán.
Significa “mental-espiritual”, el nivel en que la mente conecta con lo espiritual.